

"No queremos tener una central controlada por los partidos"

■ Indicó que uno de los problemas más graves a definir en el futuro del sindicalismo, son los métodos violentistas del Partido Comunista
 ■ Expresó que proponen una central unitaria, no al estilo CUT, "porque no queremos repetir sus vicios"
 ■ Bustos apuntó que es bueno para los gobiernos que existan organizaciones sindicales fuertes, "ya que nadie va a pedir cosas irracionales"

El nuevo presidente del Comando Nacional de Trabajadores, Manuel Bustos, afirmó ayer que la creación de una central unitaria, "no es para repetir los vicios que se produjeron con la ex CUT, porque no queremos que ésta sea controlada por los partidos políticos como ocurrió con esa entidad".

El dirigente se manifestó tajantemente contrario a permitir la injerencia de las corrientes políticas de cúpula en la vida y desarrollo de las organizaciones sindicales, indicando que es bueno para los gobiernos que existan entidades laborales fuertes para canalizar las inquietudes de los trabajadores.

Precisó que "no se trata de hacer peticiones irracionales", como por ejemplo solicitar un aumento de sueldo de 200 por ciento, cuando un país no puede dar más del 20 por ciento. "Creo que se trata de equilibrar las cosas", dijo Bustos.

Expresó que la gestación de una central unitaria responde un poco a la tendencia que existe en los países de Europa y Estados Unidos. "en este último país la AFL-CIO es la central que agrupa a todos los trabajadores norteamericanos". Agregó que igual cosa ocurre con la DKV de Alemania Federal, y otros de igual forma en Holanda, Noruega, entre otros.

El dirigente textil se mostró contrario a las centrales "ideológicas", porque ellas no resuelven los problemas de los trabajadores y se confunden aquellas materias propias de la política con las de carácter sindical, lo cual no es conveniente para el movimiento laboral.

Precisó también que esta central unitaria "no será una nueva CUT, sino una organización pluralista, democrática y donde se debatirán los problemas que realmente atañen al sector sindical.

Bustos expresó que uno de los problemas más graves a definir en el futuro del sindicalismo son los métodos violentistas del Partido Comunista.

"Nosotros no estamos por la violencia; si estamos por el diálogo y las salidas consensuales a los problemas. No somos excluyentes y nos gusta el pluralismo".

Con respecto al viaje de Seguel a Australia, indicó que le parecía inexplicable. "Es aquí donde está el trabajo", dijo Bustos.

Expresó que cuando él estuvo exiliado "y me avisaron que podía volver lo primero que hice fue sacar un boleto para regresar a Chile".

Consultado sobre la afirmación de Seguel, de no volver más al sindicalismo, indicó que "yo no podría afirmar una cosa así, porque siempre he sido sindicalista. No tengo instrucción para ser abogado o médico. Sólo sé ser sindicalista.



Carlos CRUZ-COKE OSSA

Nuevo Gabinete

Ha jurado un nuevo Gabinete, a las pocas horas ya empezó la oposición a declarar muy enfáticamente que no había posibilidad de diálogo. Eso del diálogo, que inventaron ciertos eclesiásticos como un "referente", ahora se llama "reconciliación". ¿En qué consiste el diálogo? Parece que en hablar hasta con los comunistas... No entiendo ese diálogo; si no, pregúntenle al arzobispo de Nicaragua, a punto de matarlo los sandinistas por ser el último opositor. Los demás, los hombres, están en la selva para derrocar la tiranía comunista. El segundo "referente" es la "reconciliación". ¿Reconciliación por qué y con quién? Desde que yo tengo uso de razón, hace 48 años, jamás he estado "conciliando" con el marxismo. He sido un feroz contrario. Debo aclarar enfáticamente que entre 1970 y 1973 me ubiqué entre los opositores a esa dictadura ideológica que nos llevaba irremisiblemente al despenadero. Y ganamos.

Ahora resulta de que el ministro Sergio Fernández, según el "trashumante" de Gabriel Valdés (Diccionario: "El que lleva su ganado de una parte a otra"), ha cerrado las puertas del diálogo porque Fernández es duro. Resulta que hasta hace pocos los nacionalistas de Avanzada Nacional éramos los

duros. Ahora aparece que un brillante abogado, ex ministro, el hombre que ha impulsado la institucionalización a través de las Leyes Orgánicas Constitucionales para llegar a una democracia estable, también es duro. Es decir, ¿qué pretenden? Que Sergio Fernández sea un blandengue, como el 99% del Partido Demócrata Cristiano? ¿O que rompa con la Constitución, el Presidente, la obra inmensa de este Gobierno, para entregarle el país al caos de la unidad DC-PC? No. Esto ya escapa a un columnista, abogado o profesor. Es problema de psiquiatras.

Otro "tíuque" ha dicho que éste es el Gabinete de guerra. Otra estupidez, pues para la guerra ¡y al Presidente le sobran, están los soldados chilenos! Es infantil declarar esto, en circunstancias de que está toda la oposición fuera ya no de la Constitución, sino de la Ley de Partidos Políticos, y está eligiendo directivas con prensa, radio y televisión. Si estuviéramos en guerra, hasta el "chupete" Hormazábal (yo lo confundo con ese buen jugador de la selección de fútbol) estaría hace mucho tiempo relegado en Salsipuedes y no pretendiendo ser presidente de su partido.

No sólo han asumido en el Gobierno hombres de la calidad

de Sergio Fernández F. Ha asumido también como ministro secretario general de Gobierno, Orlando Poblete Iturrate, un hombre brillante, prudente, capaz y valiente. De la misma tónica. Lo conozco desde que fue ayudante en la Escuela de Derecho de la U. de Chile, hoy excelente profesor y que ha hecho de este diario una fuerza comunicativa de primer orden, una barricada en contra del extremismo y en contra de la mediocridad del partido del Sr. Valdés.

Es un buen Gabinete. Un Gabinete que nos llevará a la victoria, aunque sus integrantes —por razones más que estimables— no lo puedan decir precisamente porque éste es un Gobierno Militar, que está por encima de quienes lo apoyan y de los partidos políticos. Pero lo importante es que la opinión pública sepa que estos nuevos secretarios de Estado se van a jugar por Chile, por el Presidente de la República y por la proyección del Régimen.

Por lo tanto, nada importan las críticas. Los que han asumido son chilenos de gran calidad, patriotas y además muy prudentes. "Deja que los perros ladren, es señal que vamos caminando". Adelante Fernández, Poblete, Concha, otros. Vamos a ganar.

Seguel en la despedida: "No volveré más al sindicalismo"

■ Expresó que se dedicará a estudiar, porque "quiero ser un buen cientista político"

Con la categórica afirmación de "no volveré más al sindicalismo", abandonó ayer el país el ex dirigente del cobre y del Comando Nacional de Trabajadores, Rodolfo Seguel Molina, quien viajó ayer junto a su familia en un vuelo LAN-Chile a Australia. Lo acompañaban su esposa Griselda y sus hijos Rodrigo y Carolina.

Seguel dijo en el terminal antes de emprender vuelo, que en Australia se dedicará a estudiar "porque quiere ser un buen cientista político". Consultado cuánto tiempo estará fuera del país, indicó que a lo menos tres años.

Expresó que como sindicalista "dejé cumplida mis metas y por ello creo que esto es una etapa superada. No volveré más al sindicalismo y de eso estoy seguro".

En la despedida sólo estuvieron el presidente del CNT, Manuel Bustos; el ex asesor jurídico de la CTC, Néstor Gutiérrez y algunos familiares y amigos de Rancagua. Nadie más. Tampoco se divisaron medios de comunicación. Triste para un hombre que al parecer tenía tantos amigos y "camaradas". Como siempre suele ocurrir, ahora que Seguel ya no les sirve políticamente sus "correligionarios" se olvidaron de él. Es el pago que dan los

partidos a quienes son sus instrumentos.

RECUERDOS DE LA AGITACION

Seguel también dijo en un breve diálogo con este diario que esperaba que el movimiento sindical se mantuviera en una línea de unidad y se auto-felicitó por haber sido gestor de las "protestas pacíficas", para derribar al Gobierno, que terminaron en cientos de muertes, destrucción, desorden y vandalismo.

Seguel indicó que el no haber cumplido "esta meta" fue "mi gran frustración".

Cabe recordar que Seguel apareció en el sindicalismo en 1983, cuando siendo presidente de la Confederación del Cobre, llamó a un paro ilegal de faenas que costó el puesto a más de 600 mineros que se dejaron arrastrar a esa aventura. Desde ese tiempo, Seguel fue despedido como trabajador de CODELCO en fallo confirmado por la Corte Suprema.

Durante los años siguientes fue procesado por hacer convocatorias a "protestas sociales" que causaron un inmenso dolor y división en la familia chilena, transformándose en una de las etapas más oscuras del sindicalismo chileno.

"Constitución resguarda libertad de los gremios"

"La principal misión que tienen los dirigentes sindicales es luchar siempre para que el standard de vida y las condiciones de trabajo para sus representados sean las mejores".

Así lo destacó el presidente del Sindicato de Empleados del Banco del Estado, el más grande del país, Lamberto Pérez, al referirse al llamado del Presidente Pinochet a los líderes la-

borales para que mejoren las condiciones de sus gremios e impidan que las organizaciones se destrocen desde su interior por políticas foráneas.

Pérez puntualizó que "estoy totalmente de acuerdo con el Primer Mandatario", agregó que en su sindicato están convencidos de que la labor de los partidos políticos, a través de algunos dirigentes, sólo provoca divisiones y ruptura del gremio.

Secretario de la CEPCH a Nueva York

A Nueva York viajó el secretario general de la Confederación de Empleados Particulares de Chile, CEPCH, Federico Mujica, quien fue invitado para integrar la nómina de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL).

Como miembro de esta delegación, participará en encuentros que sostendrá la entidad con el Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo y otras organizaciones económicas, que se relacionan con la deuda externa de los países en desarrollo.

Resaltó que cuando se persiguen objetivos ideológicos, se descuida a los trabajadores y sus intereses. Por este motivo, explicó, "estoy de acuerdo con la Constitución y la Ley de Partidos Políticos, que prohíbe la militancia y subordinación política de los dirigentes sindicales".

Enfatizó que esta normativa legal constituye "un buen resguardo de la libertad de los sindicatos y de los trabajadores, para utilizar su derecho de forjarse ellos mismos su destino, buscando directamente la solución de sus problemas y la satisfacción de sus necesidades frente a los empleadores".

Más adelante, el líder de los trabajadores del Banco del Estado indicó que los dirigentes no deben ser una pantalla de los partidos políticos, ni funcionarios de las agrupaciones ideológicas, frente a las bases que dicen representar.